



Nilsa París Millán

La ciudad de Carolina, Puerto Rico, es cuna de grandes deportistas y excelentes ciudadanos. El barrio San Antón vio nacer al inmortal Roberto Clemente Walker, el astro boricua... para muchos, el mejor guardabosque derecho en la historia de las Grandes Ligas; para muchos más, el mejor pelotero que ha dado la tierra borinqueña... que (como es de conocimiento general) perdió trágicamente la vida en una misión humanitaria para Nicaragua. Allí también nació una Jane de pura cepa, leyenda viviente del deporte de pista y campo... excelente profesional en el campo administrativo y propulsora incansable de la aptitud física en la niñez y la juventud: la eterna colegial Nilsa París Millán.

Hija de Rafael París y Carmen Lydia Millán, es parte – junto a sus hermanas Vilma y Dharma - de una trilogía de grandes atletas colegiales que hizo historia en el deporte del atletismo, dentro y fuera de la isla, formando parte de los primeros cuatro campeonatos del Colegio en las Justas LAI. Al graduarse de la Escuela Superior Julio Vizcarrondo Coronado, fue becada en el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez por el profesor Gabino Irizarry. Obtuvo su primer bachillerato en Educación Física, y en el 1994 su segundo bachillerato en Ciencias Secretariales.

Es prácticamente imposible reseñar en este corto espacio todos los triunfos y logros alcanzados por “Chay”, como cariñosamente le dice su familia colegial, en su trayectoria deportiva. Baste con señalar que ha representado a Puerto Rico en prácticamente todas las categorías del atletismo puertorriqueño en competencias internacionales de todo tipo (Juegos Centroamericanos y del Caribe, Centroamericanos Universitarios, Panamericanos, Universiadas Mundiales, Primeros Juegos Olímpicos de Atletismo), ganando varias decenas de medallas para su país. Sus marcas personales están entre las mejores de la historia el atletismo, por lo cual ha sido exaltada a las galerías y pabellones que reúnen a los inmortales del deporte en Puerto Rico, incluyendo el de su Alma Mater.

Actualmente trabaja en el Departamento de Ingeniería Mecánica de la Facultad de Ingeniería del Recinto Universitario de Mayagüez, como secretaria del Director y Director Asociado. Además, colabora a tiempo parcial como Entrenadora del Equipo de Pista y Campo que representa al Colegio en las Justas Interuniversitarias desde el 1999 hasta el momento. Al mismo tiempo, continúa cosechando triunfos para Puerto Rico a nivel global como atleta Master de alto rendimiento, siendo en la actualidad Campeona Mundial de 100 y 200 metros lisos en la categoría 60-64. También desarrolla iniciativas de recreación y ejercicio para la infancia y niñez temprana en la Isla.

Pero su contribución al Colegio no solo se limita al campo deportivo. En su labor para el departamento de Ingeniería Mecánica (INME), como en todo en lo que se ha envuelto, dar mucho más que la milla extra es ya parte de su manera de ser. Es la creadora del campamento de verano de INME, actividad que reúne y motiva a jóvenes adolescentes para que puedan conocer más sobre este campo del saber y explorar posibilidades para su futuro dentro del campo. Miles de jóvenes se han beneficiado de esta experiencia en los veinte años que ha venido llevándose a cabo. El éxito de este evento educativo le ha permitido gestar y colaborar en el surgimiento de actividades similares en otros departamentos adscritos a los decanatos de Ingeniería y Artes y Ciencias, que año tras año cuentan con su apoyo.

Pero su mayor logro en la vida y el motivo de su mayor orgullo, sin duda es el haber criado a sus dos hijos: Rafael David Martínez París, atleta de baloncesto y velocidad en sus años juveniles, técnico de refrigeración para una de las más importantes empresas puertorriqueñas en la industria de bebidas y alimentos... y la hoy abogada Valerie Martínez París, graduada del Departamento de Inglés del RUM. Valerie, al igual que su madre, es medallista interuniversitaria en atletismo, siempre representando los colores verde y blanco. Además, fue la atleta colegial más valiosa en Halterofilia para el año 2010, y Miss Piel Canela Internacional 2014.

Colegial de toda la vida... profesional y madre de sangre verde... un verdadero tesoro para el país... y un ejemplo digno de emular: todo eso y más representa la figura de Nilsa París Millán.

